

DIARIO DE VIAJES

UN DÍA LINDO EN OLINDA



MUCHOS LLEGAN A RECIFE, EN EL NORDESTE BRASILEÑO, Y PARTEN DIRECTO A PORTO DE GALINHAS, BALNEARIO QUE VENDEN LOS PAQUETES TURÍSTICOS. PERO VALE LA PENA DETENERSE EN OLINDA, QUE ESTÁ AL LADO Y ES UNA DE LAS CIUDADES MÁS DISTINTIVAS DEL PAÍS. AQUÍ, COORDENADAS PARA COMPROBARLO. POR *Sebastián Montalva W.*, DESDE BRASIL.



El paisaje tropical de la ciudad.



Carnaval de Olinda.



La artista Catarina Dee Jah.



Blocs en la rua do Amparo.

El carnaval en Brasil pasó hace rato y casi queda un año para una nueva versión de uno de los eventos más tradicionales y característicos de este país. Pero, en rigor, eso no es tan cierto en una ciudad como Olinda. Aquí, las celebraciones comienzan varios meses antes: desde septiembre, incluso.

A solo 10 kilómetros de Recife, la capital del estado de Pernambuco, en el Nordeste brasileño, Olinda es una ciudad patrimonial, reconocida por la Unesco, donde se vive y respira la cultura y la música a cada paso. Haciendo una comparación muy básica, Olinda y Recife son como Valparaíso y Viña: ciudades vecinas, pero con personalidad muy distintiva. Recife tiene playas y edificios; Olinda, cerritos y calles empinadas con casas multicolores.

Muchos turistas vienen a Recife para partir directo a Porto de Galinhas, balneario que está a poco menos de dos horas en auto hacia el sur del estado. Pero vale la pena dedicarle al menos un día a Olinda: lo que aquí se encuentra es ciertamente especial. De partida, su arquitectura colonial y decenas de iglesias de estilo portugués, como la **Catedral Alto da Sé**, que fue levantada entre 1537 y 1540 en un lugar que es muy fotogénico: desde sus patios tiene una hermosa vista hacia el Atlántico, con sus aguas verdesas, y de los cocoteros que tapizan algunas laderas.

Este es un buen punto de inicio para cualquier recorrido a pie por la ciudad, siempre teniendo en cuenta el calor y la humedad, que suelen ser sofocantes. Si baja de la catedral por la **rua Bpo. Coutinho**, llega a la **Casa dos Bonecos Gigantes de Olinda**, un pequeño museo que durante todo el año muestra una pincelada de lo que es el colorido carnaval de la ciudad, donde diversos **blocs** o agrupaciones desfilan por las calles llevando en andas muñecos gigantes hechos de papel maché, mientras una banda de bronces y tambores los acompaña con melodías y ritmos del **frevó**, el acrobático baile típico de Pernambuco.

En este lugar se pueden ver, tocar e incluso ponerse encima estos muñecos, algunos de los cuales representan a personajes tradicionales de la fiesta, como el **Homem da Meia Noite**, que viste traje verde y blanco y durante el carnaval desfila por las calles precisamente durante la medianoche. También hay otros que celebran a diversas personalidades de la cultura pernambucana y brasileña, como Luis Gonzaga o Alceu Valença —íconos de la música nordestina—, hasta personajes internacionales como políticos y escritores, pero también actores y cantantes, del tipo Bob Marley, Michael Jackson... o el Chavo del Ocho (también muy popular en Brasil, aunque acá le llaman "Chaves"... así como Don Ramón es "Seu Madruga", que se podría traducir libremente como "el Madrugador". En fin: *coisas do Brasil*).

Para seguir en espíritu carnavalesco, después de la Casa dos Bonecos el recorrido podría continuar en bajada hacia la **Rua do Amparo**, otra de las calles emblemáticas de la ciudad. Estrecha y flanqueada por casas históricas de paredes color pastel, aquí hay dos lugares imperdibles. El primero es el **atelier Iza do Amparo**, taller y galería de arte fundado por la artista Iza do Amparo, que hoy tiene 80 años y sigue trabajando en el lugar, ahora con su hija, la artista plástica y DJ Catarina Dee Jah. Ellas elaboran desde cuadros y poleras con grabados que contienen frases tradicionales de la cultura pernambucana, hasta cerámicas y piezas textiles. El lugar, en definitiva, es una especie de institución cultural de Olinda, donde sus creadoras mantienen vivo ese espíritu tan particular que caracteriza a esta ciudad.

Unos metros más abajo, en el número 335 de la misma rua do Amparo, se llega a otra institución pernambucana, esta vez gastronómica: el restaurante **Oficina do Sabor**, creado por el reconocido chef César Santos. En una casona histórica, decorada con todo tipo de objetos y cuadros que rinden homenaje a la cultura local, puede probar preparaciones tradicionales con pescados y mariscos, además de carnes, pastas y gratinados, pero siempre con un toque *gourmet*, sofisticado. Un plato que podría resumir el estilo es el **Baiao de Dois** sumergidos en la costa de Pernambuco, que es una especie de guiso que lleva camarón, pescado y pulpo, cocinados en leche de coco con arroz, frijoles verdes y queso de coalho, todos productos típicos de acá. **D**

MÁS INFORMACIÓN:

En las cuentas de Instagram

@oficinasaborpe,

@atelier_izadoamparo y

@bonecosgigantesemirinsdeolinda